

LA ALIANZA VETERINARIA,

PERIÓDICO DE LA ASOCIACION VETERINARIA DE LAS RIBERAS DEL JÚCAR.

PRECIO DE SUSCRICION.

Por un mes. . . . 1 Ptas.
Por un trimestre. . 3 »

DIRECTOR: **D. Juan Morcillo Olalla.**

EXTRANJERO.

Precio de suscripcion por un año 20 pesetas.

SE PUBLICA LOS DIAS 15 Y 30 DE CADA MES.

CONVOCATORIA.

Las circunstancias por que hemos atravesado hasta hoy, han impedido celebrar la sesion general ordinaria que hace dias debia haber tenido lugar, y para la que se ha convocado con ésta tres veces: hoy, en vista que el tiempo ha mejorado y la línea férrea está ya corriente, se convoca á Junta general ordinaria á los socios de la Asociacion Veterinaria de las Riberas del Júcar, para el jueves cinco de Marzo próximo y diez horas de su mañana, cuya reunion tendrá lugar en la ciudad de Alcira y en casa del Sr. Presidente, D. Antonio Comins y Martinez.

Todos los socios comprenderán la gran importancia que tiene esta reunion, y la Junta Directiva cree, que está demás encarecer la puntual asistencia á ella, porque además que hay que tratar cuestiones interesantes para la Asociacion, tiene que hacerlo más especialmente de la que se refiere á los morosos y que se hallan en descubierto por seis, ocho y diez trimestres; por lo tanto suplica á los profesores que no falten ese dia á dicha reunion.

Comins.

Nuestra opinion sobre el Cuestionario.

Continuacion (1).

Bajo este principio que dejamos sentado, se deduce fácilmente que somos partidarios que el profesor opte á la subdelegacion por oposicion, y que habiendo igualdad de conocimientos entre dos opositores se prefiera al de más categoría en su título.

Adquirida una subdelegacion por el medio indicado, por concurso público, el cargo debe ser inamovible, y solo podrá ser separado el subdelegado, cuando se le instruya expediente por faltas cometidas ó abandono en el cumplimiento de su deber,

(1) Véase el número anterior.

bien que se justifique su inaptitud para desempeñar digna y peritamente su cometido.

Para basar el nombramiento de subdelegado en el acto de una oposicion, hemos dejado sentado, que era de absoluta necesidad asignar algun sueldo al subdelegado, para que este funcionario público pudiera atender á los gastos que precisamente ha de tener y remunerarle en parte el trabajo que precisamente le ha de ocasionar la subdelegacion. No es muy fácil en la actualidad formular una tarifa exacta del sueldo que cada subdelegado debe disfrutar atendiendo á la categoría é importancia del distrito en que ejerciese dicho cargo; pero como hay que adoptar una, nos atrevemos á someter á la consideracion de la Junta Central de la Liga una como provisional, con objeto que se estudie, y previas las reformas que se crean oportunas, se constituya una definitiva. La que propongo es la siguiente:

Pesetas.

Cabezas de partido que tengan hasta 4.000 vecinos.	250
Id. de id. hasta 8 000 id.	375
Capitales de segundo y tercer orden.	500
Id. de primer id.	750

Con esta corta dotacion podía el subdelegado atender á los gastos que precisamente tiene que originarle el desempeño de su cargo. No queremos dejar sin consignar, que la correspondencia oficial dirigiéndose á las autoridades ó á los demás subdelegados debe tenerla franca.

Este sería el único modo de que el subdelegado se tomase interés en el desempeño de su cargo, mas sabiendo, que su abandono é inercia podía ocasionarle, no solo la pérdida del cargo, sino que se le podía imponer el castigo que la índole de su falta le hubiera hecho acreedor.

Dejamos dicho tambien, que al subdelegado se le debía investir con cierto grado de autoridad, que hoy no tiene, y sin la cual, no es posible que sea respetado por

profesores ni intrusos, ni pueda cumplir con su mision, ni hacer cumplir á los demás con la obediencia tan necesaria para ordenar bien todo lo que se relaciona con la ciencia de curar.

Si hoy en el Reglamento de Subdelegaciones de 24 de Julio de 1848, que es el vigente y que nos rige, en su art. 24 dice: «Los subdelegados de Sanidad serán considerados como la autoridad inmediata de los demás profesores de la facultad que residan en el mismo distrito, etc.» Pero esta autoridad es tan desconocida, limitada y desatendida, que bien puede decirse que está concreta á la obediencia que el profesor presta de presentar el título cuando el subdelegado se lo exige, para anotarlo en el registro que cada subdelegacion debe llevar, que hoy no todas las subdelegaciones lo llevan: sin embargo, aun este acto tan tribal, vemos todos los dias que hay profesores que se niegan á cumplir este mandato del subdelegado y se niegan á presentar su título. Hay por lo tanto precision de dar mayor gerarquía al subdelegado que la que hoy tiene y le concede el citado artículo 24, para que pueda ser obedecido en todo cuanto referente á su ministerio mande y esté dentro de la razon y beneficio de la clase que representa.

Nuestro deseo sería, que el subdelegado, como autoridad inmediata de los profesores de un distrito, en las faltas que estos cometiesen, y más especialmente en lo que se refiere á la persecucion de intrusos, fuera el que estuviera encargado de instruir las primeras diligencias y reconvenir á los que faltasen; si sus amonestaciones no eran atendidas, que formase el correspondiente expediente que pasaria al juzgado de primera instancia, el cual continuaria la tramitacion conveniente. Esto haria mas breve esta clase de asuntos, más eficaz la denuncia y más positivos los resultados. Los expedientes deberían ir acompañados de pruebas irrevocables, bien confirmadas por medio de testigos y que patentizasen de un modo indudable la falta que se delataba; esto con objeto de hacer más corta la tramitacion y evitar los abusos que un subdelegado de mala fé pudiera cometer.

Constituido el subdelegado como la autoridad inmediata de sus comprofesores, sus deberes deben ser:

1.º Revisar los títulos de todos los profesores de su distrito para comprobar su legalidad y anotarlos en el registro de la subdelegacion.

2.º Prohibir el ejercicio del todo ó parte de la Veterinaria al que no poseyese el correspondiente título, y hacer que cada profesor se limite á ejercer los actos que su título le autorice, sin permitir que traspasase los límites que aquél le marque.

3.º Oir y atender cuantas reclamaciones sus comprofesores le dirijan y tramitar los expedientes á que aquéllas den lugar.

4.º Obligar á los profesores de su distrito á que semestralmente le den una relacion de las enfermedades esporádicas que se han presentado en los puntos en que están establecidos, indicando en estas relaciones las causas probables que las han desarrollado, sus síntomas, duracion, tratamiento empleado y resultados obtenidos; muertes ocurridas y desórdenes anatomo-patológicos observados en la autopsia; clase de ganado, etc.

5.º Los profesores tendrán el ineludible deber de dar parte al subdelegado en el momento se presente una enfermedad enzootica ó epizootica; indicando si ha sido importada por otro ganado al país, caracteres que presenta, marcha, mortandad que produce; lesiones anatomo-patológicas que se observan en la autopsia; medidas provisionales adoptadas y resultados que producen; si se ha adoptado algun tratamiento qué efectos ha producido.

6.º Dar aviso al subdelegado de los intrusos que haya en la jurisdiccion que ejerce, qué parte de la Veterinaria ejerce el intruso, y pruebas que justifiquen de un modo exacto la intrusion.

7.º El subdelegado emitirá cuantos dictámenes é informes le pidan tanto la autoridad local como la provincial, referentes á policia sanitaria, higiene, ejercicio de la profesion, Zootenia y cuanto se relaciona con la Veterinaria

8.º Dar cada profesor al subdelegado un estado de las reses y su clase que durante el año se han sacrificado para el consumo público; las que ha inutilizado, por qué causa, y destino que les ha dado. Resultado de visura de sustancias alimenticias en los puestos de venta, las que ha tenido que prohibir su expencion por creerlas perjudiciales á la salud pública; detallando las condiciones en que las encontró y que ocasionó su inutilizacion.

9.º Dar á la autoridad local aviso de los defectos que adolezca la higiene pública, y medidas que cree prudente deben adoptarse para evitar y corregir sus males.

10. El subdelegado por su superior jerarquía debe encargarse de reprimir todos los actos de inmoralidad profesional que cometan los profesores de su distrito; primero reprendiendo amigablemente al que cometa la falta, y cuando esto no sea suficiente y reincida, instruir el expediente correspondiente para llevar al que faltó ante los tribunales.

11. Los subdelegados deberán tener la obligacion: los del distrito dar una memoria estensa y detallada al de la capital de provincia, todos los años, de cuanto los profe-

que una mejoría pasagera, un momento de calma y tranquilidad que suele ir seguido de la exacerbación de los síntomas y aun de la muerte; de modo, que en nada hace variar la marcha insidiosa y grave que la enfermedad sigue. Un caballo padece una indigestión la cual reconoce como causa, el haber comido cebada recién recolectada, en abundancia y mal masticada, la cual se halla detenida, bien en el órgano gástrico, bien en el ciego ó en el cólon ú otro punto del tubo intestinal: esta estancación ó detención de la cebada produce la indigestión. y la fermentación del grano de la gramínea ocasiona el desprendimiento de gases y por lo tanto la meteorización; el taponamiento que las materias detenidas produce en un punto del tubo intestinal, bien un estado espasmódico de su membrana carnosa, dá lugar á que no puedan ser expelidos al exterior: en esta circunstancia y en vista de que los medicamentos que hemos empleado no han producido alivio alguno al animal enfermo, nos decidimos á practicar la *enterotomía*; hecha la operación damos salida á los gases intestinales, pero con esto no hemos conseguido más que acallar pasageramente un síntoma; sin embargo, la causa que motiva el desprendimiento de aquellos sigue en el mismo sitio y desprendiéndolos en la misma proporción que antes, pero que una vez que hemos quitado la cánula se acumulan de nuevo en el tubo digestivo, lo distienden y la meteorización se presenta amenazando la vida del animal: hay en vista de esto necesidad de repetir la operación, y repetirla cuantas veces se reproduzca la timpanitis; pero de seguro que ningún buen resultado se conseguirá, sinó se procura que los materiales detenidos muden de lugar ó sean arrojados al exterior. Sin hacer esto no es posible curar al enfermo, habremos amortiguado por un momento un síntoma temible,

es nula ó muy rara, la boca está seca y pastosa y la lengua cubierta de saburra blanco-amarillenta; el animal está perezoso, y si mandamos que lo paseen, anda con pereza y de mala gana; generalmente el vientre se halla abultado y el ijar izquierdo meteorizado. En este estado suele permanecer el animal por algunos días, y hasta se ven casos cuya duración es de una semana. Esta indigestión que bien se le puede llamar crónica, siempre se la observa en los caballos bastos, en los procedentes de los países del Norte, en los de temperamento linfático, en los de poca actividad digestiva, en los que mal alimentados en poder de un dueño han pasado á otro que les ha dado alimentos abundantes y nutritivos, por cuya razón siempre he conceptuado que en dichas indigestiones el organismo tenía una gran parte de influencia en la aparición de la enfermedad, y que á él debía dirigir el veterinario sus miras y los remedios que emplease para combatir la dolencia.

Vemos con frecuencia animales, que de corto en corto tiempo, presentan síntomas de indigestión después de comer el pienso ordinario: esto nos demuestra de un modo evidente, que la función gástrica se verifica con lentitud y poca energía, y que para remediar este estado que podemos llamar de *brandipepsia*, basta solo dejar á dieta al enfermo por algunas horas. Mas no debe perderse de vista, que la reincidencia de esta clase de indigestión viene por último á hacer aparecer la enfermedad con mas gravedad y ocasiona la muerte. En los animales que están propensos á estas indigestiones, es muy conveniente variarles el régimen y adicionar á los alimentos sustancias excitantes que activen la función digestiva.

Nos hemos ocupado hasta aquí de la indigestión estomacal en sus principales manifestaciones, curso

que sigue y manera que tiene de aparecer, sin entrar en otras consideraciones que dejamos para después; porque preciso es que demos algunos detalles de la indigestion intestinal, á la que los albéitares denominaron *cólico estercoráceo*.

Esta indigestion siempre tiene su asiento en el cólon ó ciego, en los que se detienen y acumulan los materiales de la digestion. Los dolores cólicos poco intensos y la tendencia del animal á mirarse al ijar izquierdo y aún á la region lumbar, son los síntomas podrómicos ó precursores de la aparicion de la enfermedad. Seguidamente se echan y revuelcan y la meteorizacion del ijar progresa rápidamente; hay estreñimiento, y si damos lavativas son espulsadas antes de concluir de darlas; el pulso, la respiracion y el color de la conjuntiva se mantienen en su ritmo fisiológico en los primeros momentos; el ojo está animado y salton; el enfermo parece insensible á todo lo que le rodea, habiendo carencia absoluta de borborismos.

Los dolores se repiten con mas frecuencia é intensidad, el animal se deja caer á tierra sobre el lado derecho y voltea de uno á otro lado; la meteorizacion es muy pronunciada, el enfermo se mira el ijar y hasta llega á morderse en este sitio: en este estado la respiracion se acelera, el pulso es frecuente y tenso, la conjuntiva adquiere un tinte rosado, el ojo expresa el abatimiento y los sufrimientos que el animal experimenta y ni puede estar echado ni de pié; por esto lo vemos que se levanta y echa alternativamente.

Si la enfermedad tiende á un término fatal, los síntomas adquieren á cada momento más intensidad y sobreviene la muerte de las veinte y cuatro á las treinta horas, algunas veces antes. Pero si se establecen los borborismos y empieza á expulsarse gases, el animal camina á una mejoría real seguida del res-

rotomia, y para decidirse á hacerla, debe tener un conocimiento exacto del padecimiento, del período en que aquél se encuentra y de las circunstancias que se oponen á que la pratiquemos. Generalmente, la *enterotomia* se practica como último recurso, en un período muy adelantado del padecimiento y cuando la muerte suele ser inevitable: esto indudablemente depende, de que los profesores no nos hemos familiarizado y permitaseme esta frase, con la operacion; que no tenemos el suficiente convencimiento de su buen éxito, convencimiento que no dudo que con el tiempo llegaremos á tener; en otros casos, como hay que prevenir anticipadamente á los dueños de los animales de la operacion que tratamos practicar, á éstos les impone el que hay que agujerear las tripas, más cuando desconocen los buenos resultados que se pueden obtener, que tal vez por este medio se salva un animal que de otro modo moriria seguramente; por este temor optan por esperar, con lo que se pierde un tiempo precioso, dejando pasar la mejor oportunidad: por estas y otras razones, en muchos casos no suele estar seguida del buen éxito que debía dar y deseamos, que de seguro lo hubiera dado practicada á su debido tiempo.

No queda duda de ningun género, que practicando la *enterotomia*, extraemos los gases acumulados en el tubo digestivo, destruimos, por lo menos momentáneamente, un síntoma grave que produce grandes trastornos en la funcion de los órganos enfermos y en las de otros más distantes; por este medio prolongamos la vida del animal enfermo y ganamos tiempo para administrar sustancias medicinales que pueden influir poderosamente en restablecer la salud. Pero si bien esto es un hecho innegable y positivo, tambien es cierto, que en infinidad de casos, no produce más

medad tendrá una terminacion fatal. Generalmente á medida que se agrava la dolencia aumenta la timpanitis, en cuyo caso, la compresion que experimenta el pulmon se hace cada vez más manifiesta é indica el eminente peligro que corre el enfermo. Cuando los medicamentos administrados y aplicados no producen ningun buen efecto, cuando ya hemos agotado todos los recursos que en tales casos la ciencia aconseja, sin conseguir detener la marcha de la enfermedad y comprendemos que la muerte del animal es inevitable, entonces recurrimos á un recurso extremo, á la *enterotomía*. Pero si bien esta operacion es en muchos casos un poderoso medio para triunfar de la enfermedad cuando ya desconfiamos poder salvar el animal enfermo, si bien es sencillísima de practicar, si todos los profesores que la han practicado están acordes de que en sí es inofensiva y no ocasiona accidentes graves en los animales operados, que la puncion del intestino no es mortal por necesidad como se creyó en otro tiempo y que los veterinarios no pueden menos de confesar los buenos resultados que produce en los casos de meteorismo; no por esto debe el práctico abusar de la *enterotomía* y practicarla en todos los cólicos que se les presenten, como algunos hacen; y digo esto, porque he visto caballos operados que padecían una *enteritis*, y como debía esperarse, á la operacion siguió la muerte del enfermo á las pocas horas de operado. Aun salvando estos casos que demuestran la ignorancia y torpeza del profesor que así obra, y que solo indico para hacer ver, que si alguno la practica en casos análogos, solo consigue desprestigiar una operacion que tanto puede servir al veterinario esperto en circunstancias apuradas, no siempre es conveniente el hacerlo.

Pero no siempre el profesor debe practicar la *ente-*

tablecimiento completo de la salud: en este caso, ya esté echado ó de pié, cesan los dolores y el enfermo queda en un estado de soñolencia que no debe turbarse dejándole tranquilo.

Cuando la terminacion ha sido por la muerte, al practicar la autopsia encontramos el ciego y cólon repletos de materiales duros y barnizados por el moco intestinal, la mucosa presenta algunos equimosis y los vasos mesentéricos están llenos de sangre, los intestinos se hallan muy distendidos por los gases y no es infrecuente el que tengan alguna desgarradura. Además, el pulmon está hiperemiado.

Durante el curso de la indigestion se presentan otras enfermedades que se conceptúan como complicaciones que acompañan á aquella, y que por benignas que sean, no dejan de imprimir cierto sello de gravedad á la alteracion primitiva. Hay complicaciones más temibles que otras, existen que son más frecuentes y puede decirse que inseparables de la indigestion, tanto, que constituyen su carácter esencial.

Entre las complicaciones de la indigestion debemos colocar en primer lugar la timpanitis ó meteorizacion que en más ó menos grado siempre existe, y que no pocas veces ella por sí llega ó ocasionar la muerte; puede decirse casi sin temor de equivocarse ni incurrir en ningun error, que sinó hay meteorismo no existe la indigestion. Sin embargo, si la timpanitis ha sido siempre un obstáculo para tratar la indigestion y un peligro para poder obtener la curacion de esta enfermedad, hoy, debido á los experimentos de los distinguidos profesores Sres. Blasquez Navarro, se salvan gran número de animales que antes de conocerse la *enterotomía* morían irremediamente, porque no se podia hacer la extraccion de los gases intestinales.

Cuando decimos que la indigestion está complicada con timpanitis, es en el caso que el desarrollo de gases es tan considerable, que el abdómen tiene un volúmen escesivo y el ijar rebasa la cresta del ileon; en este caso disminuye el diámetro de la cavidad torácica é impide que el pulmon funcione libremente: si el desprendimiento de gases es en corta cantidad no puede mirarse más, que como un sintoma que acompaña constantemente á la enfermedad.

Si la indigestion está complicada con meteorizacion, pero al mismo tiempo se notan borborismos y salida de gases por el ano, en este caso conceptúo (y pocas veces me he visto chasqueado) que la dolencia no es peligrosa y que el animal recobrará la salud por solo la accion de la naturaleza y en muy corto tiempo; es decir, que los borborismos en las indigestiones con timpanitis los miro siempre como un signo de buen agüero, así es, que cuando no existen desde el principio, tan luego como se inician y siguen en aumento progresivo, desde aquel momento considero al enfermo fuera de peligro, aun cuando instantes antes haya presentado síntomas de mucha gravedad.

En otros casos el meteorismo aumenta rápidamente, no hay borborismos ni espulsion de gases por el ano; mirando esto como el indicio de que existe espasmo de la membrana carnosa del tubo intestinal y casi siempre del esfinter del ano: en comprobacion de lo primero, téngase presente el buen efecto que producen las aspersiones de agua fría sobre la region dorso-lumbar y los ijares, bien del baño general; y en cuanto á lo segundo, puedo decir, que en 1856 fui llamado para celebrar consulta con el profesor albéitar D. Andrés Sumsi, para que viese un caballo enfermo de la propiedad de Vicente Conejero y Mas, que hacía seis dias que padecía un cólico: del exámen que del caballo

hice y de la relacion que el profesor me hizo, se desprendía claramente, que las digestiones eran laboriosas y constantemente después del pienso se verificaba desprendimiento de gases que ocasionaban la indigestion; pero que una vez expulsados, el caballo quedaba bueno á las pocas horas: Sumsi me indicó, que había practicado varias veces el braceo, y había observado, que á esta manipulacion seguia una mejoría manifiesta, y en la mayor parte de veces el caballo había quedado completamente bueno. En vista de tal indicacion practiqué el cateterismo rectal y tan luego como dilaté el esfinter que oponía bastante resistencia á la introduccion de la mano, empezaron á salir gases, el enfermo se tranquilizó y quedó bueno por todo aquel dia; al siguiente y á la misma hora próximamente, se presentó con los mismos síntomas que en los dias anteriores; pero que cedieron y desaparecieron luego que hicimos la dilatacion del esfinter. Resuelto el problema de cómo se curaba la enfermedad, el dueño se encargó de la manipulacion sin necesidad de que nosotros visitáramos más al caballo. Aquí no quedaba duda que el espasmo de esfinter existía: así permenebió por 48 dias que cansado el Conejero lo vendió á un tratante de Valencia, al que se le murió al tercer dia de comprado.

Si bien el caso citado dá lugar á infinidad de reflexiones, ya para indagar la verdadera naturaleza de la enfermedad, para conocer la causa que motivaba el desarrollo de gases y estado espasmódico del esfinter, así como tambien el curso periódico que guardaba la dolencia, no puede negarse como he dicho, que había espasmo del esfinter del ano.

Hay ocasiones que desde la invasion de la indigestion observamos la meteorizacion, lo cual suele indicar al práctico, unido á otros síntomas, que la enfer-

sores de su distrito le hayan comunicado y él haya observado.

Cuando en una capital haya más de un subdelegado se constituirán en Junta dando las veces de presidente al de mayor edad y categoría de título, siempre que se reconozca en él aptitud científica, actividad y celo para desempeñar este cargo: á esta Junta se remitirán todos los asuntos de las subdelegaciones de distrito.

Los subdelegados de capital tienen el deber de poner en conocimiento del Sr. Gobernador civil cuantas quejas les dirijan los subdelegados de distrito referentes á intrusiones, higiene, inspeccion de sustancias alimenticias, etc.; dar conocimiento á dicha autoridad de las enfermedades epizooticas que hayan aparecido en un punto de la provincia y haya dado parte el subdelegado del distrito, para que de este modo puedan adoptarse las medidas oportunas para evitar la propagacion del mal.

Los subdelegados de las capitales de provincia están obligados á remitir á los de Madrid las observaciones de todas clases que hayan recogido de los subdelegados de su respectiva provincia.

En Madrid debe haber una Junta central compuesta de tres subdelegados, los cuales estarán encargados de recoger en un centro todo lo que de provincias y referente á subdelegaciones se les remita. En lo que corresponde á la parte clínica y de higiene recopilarán lo de más interés, que si es conveniente se debe publicar. Además, estarán encargados de tramitar cerca del Gobierno de la Nación los expedientes de atropellos, intrusiones y demás asuntos que los profesores de provincias les remitan.

Resulta: que organizados de este modo los subdelegados se hallarán intimamente relacionados entre sí; los de distrito en contacto con los de la capital de provincia y éstos con la Central.

Además los subdelegados deben tener la obligacion de evacuar cuantos informes les exijan las autoridades referentes á higiene pública, las enfermedades contagiosas, zootenia y demás asuntos relacionados con la Veterinaria; si lo que se les consulta es de gravedad é importancia, el subdelegado de distrito antes de contestar puede convocar á los profesores y oír y discutir el punto de lo que se le pregunte; los de la capital pueden convocar á varios subdelegados para oír su parecer, advirtiéndose á éstos en el oficio de convocatoria el objeto de la reunion.

Los subdelegados tendrán la obligacion de contestar á los informes que sobre asuntos de la ciencia ó su ejercicio le pida la Junta Central.

Constituido como dejamos indicado el cuerpo de subdelegados, todos los profes-

res tendrán el derecho de vigilar á este funcionario público en el exacto cumplimiento de su deber, pudiendo denunciarlo al de distrito ante los de la capital, á éstos ante la Junta Central de los subdelegados de Madrid, y á los últimos al Ministerio de Fomento ó Gobernacion, á que pertenecieran. Probada la falta en un subdelegado, por primera vez solo se le daría una reprimenda; si reincidía se le suspendería del cargo por seis meses, y si faltaba por tercera vez al cumplimiento de su deber, se le inhabilitaría por completo para desempeñar el cargo de subdelegado y se anunciaría la vacante, para proveerla por el medio que dejamos indicado en otro lugar.

Admitida esta reforma, el subdelegado gozaría del grado de autoridad que tan necesario es para hacerse respetar, castigar la intrusion y ser obedecido por sus compañeros, y el sueldo que disfrutara, por corto que fuera, le obligaba á desempeñar con celo y actividad su cargo, más, cuando su abandono le ponía en el caso de quedar separado de la subdelegacion y sin derecho á poderla desempeñar en lo sucesivo, lo cual no dejaba de ser una deshonra para el veterinario.

No hemos hecho en este primer tema mas que apuntar á la ligera las reformas que creemos más esenciales para reformar las subdelegaciones, que hoy como están constituidas ningun beneficio reportan ni á la ciencia, ni al profesorado y menos á la sociedad; por esto vemos, que en la actualidad están abandonados todos los asuntos que pertenecen á las subdelegaciones, y ningun subdelegado se determina á hacer nada.

(Se continuará.)

Seccion de anuncios.

MANUAL PRÁCTICO

DE LAS

INYECCIONES TRAQUEALES EN EL CABALLO,
DEL DOCTOR G. LEVI,

traducida al español

por D. José Rodríguez y García,

veterinario del 5.º Regimiento montado de Artillería.

Esta obra se vende en esta redaccion al precio de **cuatro** pesetas, y **cinco** certificada.

GUÍA DEL VETERINARIO

INSPECTOR DE CARNES.

3.^a edicion.

Por D. Juan Morcillo Olalla, veterinario de 1.^a clase.

Se halla de venta al precio de 20 pesetas, franca de porte, y 21, remitiéndose certificada, en los puntos siguientes:

Madrid, librería de D. Saturio Martinez, Carretas, 33.

Idem, en la de D. Rafael Espejo y del Rosal, Madera Baja, 19, bajo.

Zaragoza, en la de D. Cecilio Gazca, plaza de la Seo, 2.

Leon, en la de los Herederos de Miñon.

Valencia, en la de D. Francisco Aguilar, Mar, 24.

Sevilla, en la de D. Tomás Sanz, Sierpes, 92.

Barcelona, en la de D. Juan y Antonio Bastinos, Boquería, 47.

Murcia, en la de D. Miguel Tornel y Olmos, plaza de Palacio, 3.

Játiva, en casa del autor, Alameda, 30.

BIBLIOGRAFIA VETERINARIA

ESPAÑOLA

por D. Juan Morcillo Olalla.

Se halla de venta en las mismas librerías que el *Guía*, al precio de 5 pesetas franca de porte, y 6 pesetas certificada.

TÓPICO CHIVA.

La gran acogida que este remedio ha alcanzado entre los veterinarios desde que el Sr. Chiva lo dió definitivamente al público, indudablemente es debida á los positivos resultados que con su aplicacion se obtienen y á las curaciones de cojeras, que habiéndose resistido á todo tratamiento, han cedido rápidamente con el empleo del *tópico Chiva*. Hoy puede decirse que es el vexicante y resolutivo por excelencia, y la mejor composicion de las de esta clase que el veterinario puede usar con seguridad en su clínica.

La propiedad que tiene de obrar con actividad y no destruir la piel, la hace además recomendable.

El *tópico Chiva* se halla de venta al precio de cuatro pesetas el frasco en las principales Farmacias de España, y en esta ciudad en la de D. Joaquin Soler.

ESPECIFICOS

preparados por el licenciado en Farmacia

D. FERNANDO CUCALA Y COLOMER,

plaza de San Francisco, n.º 2, Botica,—JATIVA.

OLEINA VEXICANTE Y RESOLUTIVA

TÓPICO CUCALA.

Los maravillosos efectos que el *Tópico Cucala* viene produciendo desde hace mucho tiempo en ciertas enfermedades de los solípedos, como cojeras recientes y crónicas de la región escapulo-humeral y la coxo-femoral; en los sobre-tendones y sobre-huesos; esparavanes, vejigas y varias otras alteraciones de las extremidades de los animales domésticos; la accion pronta y enérgica que produce en la piel y que el veterinario tiene necesidad de utilizar para combatir determinadas enfermedades de los órganos interiores, nos pone en el caso de recomendar á nuestros comprofesores el *Tópico Cucala*. Los veterinarios de toda esta comarca lo vienen usando, dándonos iguales ó mejores resultados que el *Liniemento Ojea* ó el *Tópico Fuentes*.

Cada frasco de unos 70 gramos, cuesta 2 pesetas.

Se acompaña un prospecto á cada frasco.

Dirección: D. Fernando Cucala, farmacéutico, plaza de San Francisco, n.º 2, Játiva.

EXTRACTO PECTORAL DE MÉDULA DE VACA

Ó TESORO DEL PECHO.

Uno de los mejores pectorales para combatir con prontitud todas las afecciones de los órganos respiratorios, suaviza cualquier irritacion de los bronquios y calma la tos, sea de cualquier clase.

Un frasco, 8 reales.

ALMACEN DE HERRADURAS Y CLAVOS

DE

D. JOSÉ REMUHÍ,

Ensanz, núm. 23, Valencia.

En dicho almacen encontrarán los profesores un grande y variado surtido de herraduras de todas clases, habiéndose recibido últimamente modelos nuevos y perfeccionados.

Precio, á 2 rs. kilo.

Tambien se ha recibido un extraordinario surtido de clavo alemán adobado y de diferentes clases, que se venden en paquetes de cinco kilos á los precios siguientes:

Números 4 y 5, á 28 rs. paquete.

Id. 6, á 27 rs. id.

Id. 7, á 26 rs. id.

Id. 8, á 25 rs. id.

Id. 9, á 24 rs. id.

Estas clases son de la marca M. & S. para que no se confundan con las de otras fábricas alemanas.

Pueden adquirirse tambien en casa de D. José Remuhí, Alberique.

Játiva: Imp. de B. Bellver.